

DISCURSO FERNANDO RAGA

PREMIACION TRABAJADORES FORESTALES

Buenos días.

En primer lugar, quisiera comenzar estas breves palabras señalando que, como gremio, nos complace estar realizando hoy día esta ceremonia -en la que nos honra con su presencia y le da más relevancia, la Ministra del Trabajo, señora Evelyn Matthei- , donde reconocemos el desempeño de nuestros trabajadores y empresarios de servicio de las distintas regiones del país quienes, como siempre lo hemos planteado, constituyen una pieza fundamental de este sector que hoy se ubica como el segundo exportador de importancia en el país, pero el primero basado en un recurso natural renovable.

El sector forestal se viene levantando luego de una grave crisis financiera que nos golpeó fuertemente, acentuada por el terremoto ocurrido a principio de 2010, situación – esta última– que requirió del esfuerzo y compromiso de los trabajadores para superar los efectos que dejó principalmente en las regiones del Maule y Biobío.

Sin embargo, si bien hemos comenzado, desde el año pasado, a recuperar los puestos de trabajo perdidos y ver cifras globales de producción y de exportaciones que dan cuenta de esto, hay que diferenciar lo que en diversas oportunidades hemos planteado: nuestro sector no es uno solo, sino que es un conjunto de subsectores muy diferentes entre sí, que incluyen importantes segmentos de pymes industriales, forestales y de servicios que enfrentan problemas muy complejos que muchas veces no se perciben, ya que se ve sólo a las grandes empresas forestales y sus logros en los mercados internacionales.

En este sentido, y porque queremos construir hacia el futuro un sector fuerte y dinámico que genere beneficios sociales y oportunidades para las personas, especialmente de las zonas rurales, es que nos preocupan las amenazas al desarrollo equilibrado que hoy ensombrecen el sector. Nuestra economía enfrenta hoy elementos externos que afectan al desarrollo, como el bajo tipo de cambio, producido principalmente por los altos precios del cobre que genera una abundancia de divisas; el alto costo tanto de la energía tanto eléctrica - que nos hace como país ser uno de los más caros en el mundo en este ítem- como del petróleo; y el estancamiento de la productividad de los factores, donde nos encontramos en el lugar 30 a nivel mundial, por debajo de países competidores.

Estas variables están impactando severamente en el sector, aunque de manera distinta entre los diversos subsectores que lo componen. Hemos visto cómo el subsector silvícola se ve afectado en su competitividad, en el corto y mediano plazo, a través de los costos de cosecha, transporte y construcción de caminos. En tanto que en el largo plazo, se deteriora la rentabilidad de forestar. El subsector maderero, por su parte, es el más golpeado; mientras el tipo de cambio afecta fuertemente su cadena de valor, la energía eléctrica tiene un efecto muy negativo, pues éste es un insumo clave en la mayoría de sus procesos. Al igual que en el caso silvícola, los incrementos de los precios de los productos han sido menores a los incrementos de los costos observados. El subsector de la celulosa, por otra parte, se ha visto afectado en menor medida, debido a la existencia de factores que lo aíslan algo más de estos efectos.

Por sus características principalmente externas al sector, estas amenazas son difíciles de contrarrestar. La única variable que parece estar en nuestras manos para paliar los impactos negativos es luchar decididamente por mejorar la productividad, aspecto clave para la competitividad de nuestro sector. Y aquí divisamos dos vías de acción: una, apuntar a un mejoramiento de la infraestructura de transporte; y la otra, el potenciamiento de la productividad de los trabajadores. A este aspecto contribuyen definitivamente las iniciativas relacionadas con el fuerte compromiso que Corma y sus asociados han asumido con la Seguridad y Salud Ocupacional, pues la seguridad laboral, aparte de su central justificación ética y humana, presenta una asociación virtuosa con la productividad. Adicionalmente, la capacitación es la herramienta por excelencia que permite el mejoramiento de la productividad de las personas. Debemos, pues, luchar por perseverar en estos aspectos, y buscar, a través de una mirada consensuada y de diálogo, una senda de progreso común para personas y empresas del sector.

Precisamente, todo el desarrollo alcanzado no sería posible sin el esfuerzo de miles de personas que desempeñan funciones a lo largo del proceso productivo forestal, desde quienes están en los viveros –donde nacen los bosques del futuro–, en las faenas de plantación, de poda, raleo, cosecha, transporte y en los distintos procesos de transformación, cumpliendo dedicadamente con las obligaciones que esta dinámica industria nos exige.

Con gran satisfacción hemos visto cómo estos trabajadores no sólo desarrollan su habitual tarea, sino que han ido más allá del simple desempeño y han invertido tiempo y recursos en capacitarse y conocer otras materias que complementan su labor, potenciando, en definitiva, el aporte que hacen a la sociedad.

De modo similar, y en lo que respecta a los empresarios de servicios que hoy estamos distinguiendo, también observamos en ellos ese espíritu positivo que los lleva a buscar desafíos para crecer en lo profesional, técnico y humano.

Y quienes hoy están siendo reconocidos, además han demostrado tener elementos destacados en aspectos que nuestro gremio les confiere gran relevancia como la gestión en seguridad, medio ambiente, desempeño y productividad, entre otros.

Si bien el trabajo de nuestros colaboradores se despliega en todas las regiones Centro – Sur, lo hemos simbolizado en esta Región del Bío Bío, que refleja de modo especial lo que es la actividad forestal en Chile y por ello es que hacemos aquí este reconocimiento, que se efectúa año tras año desde hace largo tiempo, distinguiendo a trabajadores que se consideran un ejemplo a imitar dentro de nuestra industria.

Para finalizar, deseamos una vez más felicitar a cada uno de quienes son merecedores de este premio, ya que su esfuerzo y ejemplo nos anima a seguir avanzando en mejorar el desempeño de nuestro sector, así como generar el compromiso e identidad que conforma nuestra cultura de país forestal.

Muchas gracias.